

DIOS, PATRIA Y LIBERTAD

...contorno social que se

Director: ARTIGAS MENDONCE GLARA

DIOS, PATRIA Y LIBERTAD

Nada hay tan convincente como los hechos

Un artículo cualquiera que el comerciante ofrece, se impone por su calidad; pero la calidad no es el comerciante quien la garantiza; todos los fabricantes prefieren la bondad de sus productos, pero no es suficiente que la propaganda lo vea; es imprescindible que el consumidor lo compruebe y se convenza por propia experiencia.

Los CARAMELOS NAPOLITANOS HAN CONQUISTADO EN ESTO JAMÁS ALCANZADO POR NINGUNO DE SUS SIMILARES. Los propios consumidores de este exquisito producto, elaborado en la Confitería Petit, única que tiene el SECRETO DE SU DELICADO PALADAR son los más entusiastas propagandistas de este caramelo, que se consume hoy de UNO A OTRO EXTREMO DE LA REPÚBLICA. LA DEMANDA SUPERA EN MUCHO A LA PRODUCCIÓN DIARIA DE LA FÁBRICA y ello pone claramente en evidencia, su bondad insuperable.

Exquisito, delicioso como un beso de mujer; no como otro caramelo al dulce que se traga.

Guillermo J. Bozzo

Sarandí número 626, San José de Mayo.

JUDICIALES

AVISO JUDICIAL

Por disposición del señor Juez Letrado Departamental, doctor don Francisco Jardí Abella, se hace saber al público la apertura de la sucesión de don **JOAQUÍN DURANTE**, a fin de que todos aquellos que se consideren con derechos para intervenir en ella, se presenten ante el juzgado con los justificativos correspondientes a deducir sus acciones dentro del término de **treinta días**, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar.—San José, Diciembre 22 de 1924.—Edelmiro G. Guerrero, Escribano Actuario. R-20

AVISO JUDICIAL

Por disposición del señor Juez Letrado Departamental, doctor don Francisco Jardí Abella, se hace saber al público la apertura de la sucesión de don **BERNARDO CAMACHO**, a fin de que todos aquellos que se consideren con derechos para intervenir en ella, se presenten ante el juzgado con los justificativos correspondientes a deducir sus acciones dentro del término de **treinta días**, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar.—San José, Mayo 12 de 1924.—Edelmiro G. Guerrero, Escribano Actuario. R-20

AVISO JUDICIAL

Por disposición del señor Juez Letrado Departamental, doctor don Francisco Jardí Abella, se hace saber al público la apertura de la sucesión de don **EUGENIO CRUZ BERNANDEZ**, a fin de que todos aquellos que se consideren con derechos para intervenir en ella, se presenten ante el juzgado con los justificativos correspondientes a deducir sus acciones dentro del término de **treinta días**, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar.—San José, Diciembre 18 de 1924.—Edelmiro G. Guerrero, Escribano Actuario. R-20

RECTIFICACIÓN DE PARTIDAS

Por disposición del señor Juez Letrado Departamental, doctor don Francisco Jardí Abella, se hace saber al público que ante este Juzgado se ha presentado el doctor Enrique Sánchez Varela, como representante de los herederos de la sucesión de don **BERNARDO DE ARMAS**, solicitando la rectificación de la partida y actas de Estado Civil presentadas, en la siguiente forma: el apellido de Armas y los nombres de sus hijos: Esteban, Gladina y Nemesio Bernardo, son así y no como equivocadamente figuró.—Y a los efectos de la presente, por la Ley del Registro del Estado Civil, se hace esta publicación.—San José, Diciembre 4 de 1924.—Edelmiro G. Guerrero, Escribano Actuario. R-20

EMPLAZAMIENTO

Por disposición del señor Juez Letrado Departamental, doctor don Francisco Jardí Abella, se cita y emplaza a don **JOAQUÍN CHOCOLINO DE CARO**, Luis Caro de Barros, Manuel Caro de Barros, Carlos, Soledad Caro, Margarita Caro de Barros, Felicia Caro, Nicolás Caro, Linares Caro, José Caro y José Caro de Pomposo, a fin de que dentro del término de **noventa días**, comparezcan a estar a deducir en el juicio que se sigue ante el Juzgado de Caraballero, bajo apercibimiento de que designados defensores de oficio, entendiendo que el emplazamiento se hace extensivo a los efectos de la conciliación.—No he constado que se ha bautizado el referido mayor al solo efecto de esta publicación.—San José, Diciembre 4 de 1924.—Edelmiro G. Guerrero, Escribano Actuario. R-20

Conservatorio del Uruguay

SUCURSAL SAN JOSÉ

Ha quedado instalada en esta ciudad, una sucursal del Conservatorio Musical del Uruguay que dirige el profesor Vicente Pablo—la cual funciona bajo la dirección de la señorita María Estor Muscat. Javara.

Se dictan cursos de Piano y Solfeo. Presenciamos alumnos para rendir examen en la Capital.

SAN JOSÉ DE MAYO

Leña en astillas

Para cocina económica a 0.80 y 0.70 centavos el ciento. Se lleva adomicilio.—Los dos teléfonos.

Francisco Vinatea y González

TALLER ARTIGAS

Joyería y Platería

Eloy Santos, con más de 15 años de práctica en la Casa Puga, comunica al público que ha instalado un taller en la Calle Asamblea frente al comercio Santos García, encargado de la confección de todo trabajo concerniente al ramo, con especialidad de bonitos anillos de compromiso.—San José

Federico González

Participa a su numerosa clientela la que ha reabierto su depósito de Carbón y Leña en las calles Sarandí y Olimar.—Teléfono «La Uruguay».

MANUEL CORTES

Rematador de Bienes

Se encarga de la compra y venta de propiedades inmuebles, colaciones en hipoteca y se entiende en cualquier otro asunto comercial. Calle San José 299.—San José.

Camacho Cabrera Hnos.

REMATES Y COMISIONES

Larraga 785. Teléfono La Uruguaya

Doctor Rogelio Sagarra

MÉDICO CIRUJANO

Ha trasladado su consultorio a la calle Sarandí 742.

Serafin Bonavita

Agencia Judicial y Remate

Calle 18 de Julio N.º 417.

Salvador Estrade

ABOGADO

Augusto E. Pintos

DEFENSOR JUDICIAL

Sarandí 492. San José

Andrés E. Larrosa

COLCHONERO Y TAPIZADOR

Calle Iturriza N.º 219. Piam 4 de Octubre

SUCURSAL

DEL

Conservatorio Chopin de Montevideo

Dirección profesora rectora Elvira Santolucci

Cursos de piano y solfeo. Se preparan alumnos para rendir examen en la Capital.

Arenal Grande 462. San José

Ravioles especiales

prontos para la mesa, se preparan según encargo a 60 centavos el ciento. Calle 25 de Mayo 235.

Hotel Mauri

Pongo en conocimiento del público en general que, desde esta fecha, regirán nuevos precios en el servicio de comida.

Reservaciones: señores Tallarinas SE RECIEN HUESPEDES

Taller mecánico y Talabartería

Alberto Perera y Hno.

Venta de automóviles y reparaciones de máquinas en general

Existencia de accesorios, grasas minerales, cubiertas y cámaras de varias marcas

Se construyen capotas, fundas y tapizados, en general. Se atienden pedidos relacionados con este ramo.

ASAMBLEA 679—SAN JOSÉ

Teléfono «La Uruguaya».

ANUARIO MARAGATO

ASO 1.º 1925

Guía departamental de Colonia y San José y alto comercio de Montevideo, Comercio Industria, Profesiones, Elemento Oficial

Guía de la población y social de San José

Con ilustraciones, fotografías, cuentos, historias, poesías, recetas de cocina y profundidad de material útil, ameno e instructivo para los hogares.

La obra se hará circular profusamente al exterior, por intermedio del envío del libro a las Cámaras de Comercio

Sarandí 695.

SAIZ Y LOPEZ

Empresarios

SASTRERIA, ZAPATERIA Y ARTICULOS PARA HOMBRERES

Vicente N. Gagliardini

Avisa a su clientela y al público que ha recibido un extenso surtido de casimires extranjeros para Primavera y Verano. NOVEDADES EN SOMBRERERIA.

Gran surtido de sacos para certeros

Precios módicos. Calle 18 de Julio 650 esq. Colón.

SE ARRIENDA

25 hectáreas campo especial para labranza o ganadería con aguas permanentes, ubicado en la Ca. Becón, paraje conocido por Valdez y Senos. Disponible el 1.º de Marzo próximo. Por datos e informes ocurrir en San José a Luzú Ingó 926.

Señoritas Aguilar

MODISTAS DIPLOMADAS Y SOMBRERERAS

Atienden cualquier pedido de su profesión. Se presta y daga. Precios módicos. Calle Montevideo N.º 465 esquina Larraga

La Sorpresa

CASA DE MODAS

DE

M. Loustaunau y Compañía

Entre Montevideo y Rincón

La casa se encarga de todo trabajo concerniente al ramo de confección de sombreros en forma y reformas según el gusto de la clientela.

NOTA: Se atienden pedidos de campaña

TALLER MECANICO

DE VENTA DE GALANES Y BROS

Aviso a mi numerosa clientela y al público en general que esta casa seguirá atendiendo cualquier pedido que se solicite de la ciudad y campaña. Se hacen y se componen cosas económicas. Se reparan, desde la Plaza de Deportes.—San José.

Granja "Las Casuarinas"

DE

Ramón S. Varela

Reparto a domicilio de leche, manteca y leña pinda para cocina.—Teléfono «La Uruguaya».

Muebleria Capeletti

INOCENCIO DI RAGO

Silleria en general - Juegos de sala y escritorio

TODO A PRECIOS MODICOS

Calles Colón y San José.

Confitería PETIT - LONDON

de HUMBERTO J. CANTISANI

Casa especial para servicio de casamientos, lunches y bautismos—Surtido permanente en masas finas y confituras en general del ramo.—Calle 18 de Julio y 25 de Mayo.—Bajos del Teatro Macedo. SAN JOSÉ.

NOTA: No confundir.

Teléfono LA URUGUAYA

Sastrería y Sombrerería

de VIUDA DE MUSCIO E HIJOS

IMPORTACION DIRECTA

GRAN SURTIDO DE CASIMIRES INGLESSES Y FRANCESES—ESPECIALIDAD EN NEGROS Y AZULES—CONFECCIÓN SEMBRADA—ÚLTIMA MODA

SURTIDO COMPLETO EN SOMBREROS

PRECIOS MODICOS

Calle Uruguay 423, al lado del Hotel Lacava. San José de Mayo.

Taller de Carpintería

ISMAEL MARIN

Se hace toda clase de muebles y trabajos del ramo

PRECIOS MODICOS

Calle 25 de Mayo 423 San José de Mayo

Mazzone y Varela

SUCESORES DE CAMARERO Y CORREGE

MUEBLERIA Y CAJONERIA FUNEBRE

Calle Asamblea y Arjona frente a la Iglesia.—Plaza Principal. San José

En mueblería; llamamos la atención a nuestros favorecedores, pues esta casa se dedica con especialidad a este ramo, contando siempre con un surtido completo de muebles y de la más moderna. Soliciten precios y se convencerán.

En cajonería fúnebre; cuenta con el servicio más lujoso al más modesto y con servicio especial para campaña. Se atiende a cualquier hora de la noche y con especialidad los pedidos por teléfono.

NOTA: Esta empresa no da comisión a nadie por concepto de servicios fúnebres.

Teléfono: Las dos compañías

Muebleria, Colchoneria y Cajoneria Fúnebre

Angueira, Araujo y Arnabal

SURTIDO PERMANENTE EN MUEBLES

Servicios fúnebres de lo más modesto a lo más lujoso.

Esta empresa no da comisión.

Calle 25 de Mayo 470 y 474 y 25 de Mayo esq. San José.

Plaza Principal. Teléf. las dos compañías.

COLECCIÓN CELESTE.

Jeanne de Coulomb

"La que separa"

Novela

TRADUCCIÓN DE R. CARLOS ARSEN

Según la expresión corriente entre la buena sociedad rosarina, vivían los Martray en el fin del mundo.

La realidad aquel fin del mundo encontraba más allá del Mar, un umbral oscuro que contenía el asar en el sitio mismo donde la playa cambiaba de dirección.

Valiente como antes y con ocasión de poder ver la señora de Martray un mal lento que ella lograba combatir, declaró los médicos que sólo el aire libre y el viento del lago podrían curarlo. El señor de Martray compró entonces un caballo abastado con su correspondiente paraje, del que supo sacar, no poco partido. La casa conservaba en gracia exterior de villa argentina, respondiendo en su interior a todas las exigencias de las convidadas de invierno. El escándalo la protegió de las tempestades de invierno. En la primavera, cuando al Mediodía recibía la sombra de unas encinas y tamariscos, creaban desde que llegaba la primavera flores de un vigor y un

colorido admirables, de tal suerte que aquello parecía Nísao Melón.

Pero aquel crepusculo del invierno, los árboles pelados y la penetrante niebla que cubría los buques, no invitaban a detenerse en el exterior de la finca. Así que Lorenzo apretó el paso para ganar el vestibulo, que desde lejos, en aquella noche, apreciase como un oasis de luz.

Luego de cerrada la puerta, distribuíste de un grato y templado calor. Dignístele alterado con blancas columnas las curvas lisas de las palmas. Ningún ruido salía a introducir al visitante. Los que iban allí los jóvenes eran de confianza.

El ruido de las conversaciones y el discreto tintineo de tazas y cucharas, guisaron al visitante hacia el gran salón de arcos abovedados que antaño fuera sala de teatro.

Al ver llegar a Lorenzo, interrumpió la señora de Martray una conversación y salió a recibirlo con las manos tendidas y una alegre vibración en los ojos.

—¡Dichos los que que le ven a usted! exclamó.—Pero ¿qué donde se metió?

Disculpóse el joven. Las negociaciones. Su viaje a París.—Ahora está lamentable haber ido. También acudí a saludar a Sabina.

—Ella Olfen con la echado las cartas. Y según parece, todo lo que ella anuncia se realiza. Yo, por mi parte, estoy muy contenta. Mi querido señor que me principio.

A él le extranó impulsos de afearse el que dijese aquello y creyese en aquellas necias y

vanas consultas al porvenir. Ella adivinó vagamente la implícita censura, porque creyó deber añadir:

—¡A mí me parece que eso no está mal! sobre todo cuando se hace por disculpa.

No respondió él a la observación, y la señora de Martray era algo ligera de cascos para comprender la lección del silencio. Ella le sonrió. Ella Olfen hablaba comprendiendo, pero al lado suyo oyó Lorenzo su voz profunda:

—¿Nos censuró usted, señor de Morneo? Cuidado entre la cortesía y la verdad, todo el joven un segundo de vacilación.

—Sí—confesó al fin francamente.—Porque me cree en los triunfos prometidos por las cartas, así que hay personas que se dejan influir por esas puridades, y encuentran peligroso abusar de su credulidad.

Ella le lanzó a la cara una mirada de torpes pintada de verdad que traslucía pesar y deseno.

—Lo evitado a usted—murmuró.—Usted obra según lo ley bien desistido.—Lo que está siempre!

Y lentamente, sin aguardar su respuesta, como si lamentase ya aquella frase salida del corazón, volvióse al grupo de los demás jóvenes.

Lorenzo pensó en lo que había dicho la señora de Bonafort cuando hablaron de Elnor: «Es un alma que aspira a la verdad». Ahora tenía de ella prueba plena.

Sabina le ofrecía una taza de té; aceptóse la y el joven, mientras tomaba el azúcar, y

sin mirar a su interlocutora, dijo como al desahogado estas palabras:

—Señorita, hace poco he tenido el honor de ser presentado a una de sus condiscípulas, la hija de las Blancas, la cual me pidió noticias suyas.

—Dígame en seguida su nombre para ver si me acuerdo.

—La señorita de Bonafort.

—¡Leticia! ¡Ah, ya lo creo que me acuerdo de ella! La hija de todas la hijas de la Madre, a causa de una abuela que fue presentada en la pila bautismal por la madre de Napoleón. Ella se refra del remoqueo. Por lo demás, era bonitísima. La alegría del colegio. En los recreos era quien organizaba los juegos. No podíamos pasarnos sin ella.

—¿Y en clase?

—Siempre la primera. Aritmética, gramática, historia, geografía, lenguas vivas, todo lo aprendía como jugando, y no contenta con la salida del colegio, para ayudar a la que participaba, ha aprendido también la estenografía y la dactilografía, que a mí sólo con oír sus nombres me entra pánico! Siempre a la cabeza en la clase. ¡Y qué holgazana! Nunca veía la hora de ponerse a estudiar.

—Sor Teresa de Jesús, una profesora a la que yo quería mucho, me decía: Sabina, adónde usted con cuidado; si sigue así, no será nunca más que una pluma al viento. Y mire usted. Sufría toda clase de infelicias. Me ven ustedes En el medio en que vivo, por los negocios de papá, hay muchos cálculos

tibios y hasta indiferentes, y muchas personas también que siguen otras religiones. ¡Pues no, siento que se me acabe el fervor!—Pues hay que irse, aconsejóle Lorenzo, en cuya taza vertía ahora la joven un poco de leche.

—Eso me pesa cuando no tiene una quien la anime. Yo tengo ofrenda mi esperanza toda en el sentido que me anuncian las cartas.

Dió media vuelta sobre sus hombros y se dirigió a la mesa de té, arriesgándose a su profesión de ignorancia.

—¿Y en clase?

—Gustan tan poco las bromas de las mujeres creía sinceramente haberlo rebajado. Lorenzo apuró su taza, y la dejó en el pisco de la bandeja, pasó al inviernero en forma de estada acicalada que como enorme puma miraba al mar.

—Ella despreciaba la niebla levantada por el crepusculo. Distinguíste en los primeros tonos, y algunas veces desmenuadas por la espesa niebla, la figura de la señora de Sabina de Martray y acababa de decirle.

Los cuatro trajes con que abocetaba la figura a su impresión primera.

—¿Aquella era la compañera con que soñaba, hacía tanto tiempo, la que había de ayudarle a subir alto y de ostentar como una reina en las tules de esposa y de madre.

Poco se le daba que fuera rica o pobre. No tenía el unida suficiente para los dos. Si le alegraba saber que las lecciones dadas eran una obra de caridad, la

razón de ello estribaba en que así se le revelaba mejor el alma de aquella joven que en bien de otro tiempo y su trabajo e inteligencia medio de asegurarse el pan.

Cada vez iba depejándose más la niebla. En el cielo dejase ver el primer rincón. Saludó el joven como un augurio de ventura. Enseno, cuando una voz que sonó a su lado le recordó que seguía en casa de la señora de Martray.

—Mi teniente, permítame usted que le presente mis respetos.

—Era Miguel Olfen. Había ido por su fili su rubicundo rostro, el oro pálido de su labio con el señor de Morneo; pero esta distinguida sus ojos del color del agua que escandaban, y experimentaba algo de malestar.

—No sabía que lo tuviese a usted tan cercano—dijo por excusar su sobreacto involuntario.

—¿Le molestó por ventura?

—Nada de eso. En las próximas manifestaciones, no hemos de estar todo con codo, la patria?

—Esperemos que esas manifestaciones resulten mejores que las últimas, que fueron un fiasco completo.

—Eso no. Fueron la prueba plena de la inutilidad del servicio de dos años.